

VALENCIANOS.

*El horror que os sobrecogió al contemplar el sanguinario espectáculo del 6. de Junio, os hace olvidar que vuestro nombre aparecerá manchado con la atrocidad mas negra, si no denunciáis á las naciones y á la posteridad que un solo hombre es el verdadero reo de tantos crímenes. Apresuraos á publicar en medio de vuestro dolor, que fieles á los principios de la humanidad y á los sentimientos generosos de la causa mas justa á que los tiranos han forzado jamás á un Pueblo libre, no solo respetasteis á los Franceses que moraban en vuestra Capital, sino que despues de haberlos conducido para su mayor seguridad á la Ciudadela, la Circular del 31. de Mayo dexó á su disposicion sus bienes y propiedades. Esta generosa declaracion ¿ cómo era posible que se desmintiese y manchase con la sangre de los mismos en cuyo favor se habia hecho, á no haber levantado la cabeza un monstruo, ministro de la política mas detestable, y emisario vendido á nuestros enemigos?*

*Se cree fácilmente lo que se teme: y así le fue fácil aprovechar la dócil credulidad de unas gentes entusiasmadas que no podían temer tal engaño de un ministro del altar. Lisongeando estos temores, poniéndose de parte de sus ideas, se hizo dueño de su voluntad; persuadió que los Franceses detenidos en la Ciudadela, unos habian huido, y otros maquinaban venganza y traiciones: que habian vuelto la artilleria contra la Ciudad, é iban á aprovechar la ocasion con que les brindaba vuestra Junta Suprema, dexando indefen-*

